

I

INVENTARIO DE UNIDADES Y ÁMBITOS

1. UNIDADES FONOLÓGICAS

Consideramos como unidades aquellas porciones del elemento fónico que no admiten ninguna clase de partición en el plano sintagmático. Conviene distinguir entre unidades segmentales, o segmentos, y unidades prosódicas, o prosodias.

1.1. *Unidades segmentales.* — Constan de dos subconjuntos, según el papel que desempeñan en la sílaba (véase II, 1.1.), llamados consonantes y vocales.

1.1.1. *Consonantes.* — El sikuani consta de diecisiete consonantes a nivel fonológico, que, ordenadas en clases articulatorias, se presentan como en (1).

(1)	ph	p	b		m	w
	th	t	d	ts	s	n 1/r y
		k			x	
					h	

Ejemplos son:

(2)					
ph/p	phébebo	'barro'	/	pébeba	'extiende'
	kóphia	'oso palmero'	/	kopía	'extremidad'
ph/th	phóto	'canal'	/	thoróli	'nombre de pers.'
	ophóto	'hormiga sp.'	/	othópa	'cae'
ph/h	phárapa	'chisporrotea'	/	hára	'tortuga sp.'
	ophóto	'hormiga sp.'	/	wohóto	'orificio'
p/b	púata	'saca agua'	/	búata	'echa'
	hópa	'cae'	/	hóba	'ladra'

p/t	pówa	'mujer'	/	tówa	'mi her- mana'
	hópa	'cae'	/	hóta	'aquí'
p/k	pónc	'raya'	/	kónc	'envuelto de maíz'
	bumápa	'un duende'	/	bumáka	'cuerda'
b/m	bía	'golpea'	/	mía	'ser- piente sp.'
	íbo	'piedra'	/	ímo	'puente'
b/w	bünü	'agutí'	/	wünü	'nombre'
	tobína	'pela'	/	towína	'lombriz'
b/d	bána	'raza, especie'	/	dána	'maná'
	yapúbe	'alucinación'	/	púde	'insecto sp.'
m/w	máni	'ave sp.'	/	wáni	'ratón sp.'
	húma	'espalda'	/	húwa	'crece'
m/n	makíbü	'caimán sp.'	/	nahíbü	'ave sp.'
	éma	'lluvia'	/	éna	'tu madre'
w/y	wakápa	'porra'	/	yakába	'vomita'
	húwa	'crece'	/	húya	'más joven'
th/t	thónoto	'espuma'	/	tónoto	'flor gen.'
	nótha	'con el tu- bérculo sp.'	/	nóta	'agarra'
th/ts	thába	'corta (vb.)'	/	tsabána	'se pudre'
	atha	'también'	/	átsa	'tierra'
t/d	tópa	'pata, pierna'	/	dópa	'yopo'
	akáta	'tapa (vb.)'	/	akádale	'gaviota sp.'
t/ts	túnunu	'serpiente sp.'	/	tsúnuna	'mojado'
	watárama	'ave sp. 1'	/	watsá- raka	'ave sp. 2'
t/s	tíne	'se rasca'	/	síne	'muerde'
	bóto	'palma gen.'	/	bóso	'rabo'
t/k	tíwa	'lagarto sp.'	/	kiwa	'caracol sp.'
	núta	'levanta'	/	núka	'está de pie'
d/n	dópa	'yopo'	/	nóta	'agarra'
	wadáli	'pez sp.'	/	wanáli	'talismán'
d/r	dahúbi	'animal domés- tico gen.'	/	rahúta	'da'
	púdeto	'insecto sp. 1'	/	súreto	'insec- to sp. 2'
d/l	déreto	'calabaza'	/	leruleru- wáto	'insecto sp.'
	kumáda	'pato sp.'	/	kamálapi	'insecto sp.'

(Las distinciones d/r y d/l tienden a desaparecer en posición inicial de palabra; véase III, 1.1.1., y, respecto a lo que ocurre en cuiba, MOSONYI (1975: 11).)

d/y	dóro	'mochila'	/	yóro	'gorros de plumas'
	wadáli	'pez sp.'	/	wayána	'amarillo'
ts/s	tsáne	futuro	/	sáua	'se hincha'
	tsutsúne	'chupa'	/	susúna	'húmedo'
s/x	súaba	'escupe'	/	xúaba	'echa'
	wawási	'abanico'	/	wáxi	'olla'
s/h	sána	'se hincha'	/	hána	'sangre'
	wísi	'buen tirador'	/	wíhi	'oso pereroso sp.'
n/r	núka	'está de pie'	/	rúka	'está colgado'
	óno	'loro gen.'	/	óro	'larva sp.'
n/l	niwebáruta	'se ve de lejos'	/	liwáto	'viga'
	máni	'ave sp. 1'	/	máli	'ave sp. 2'
l/r	lúmuna	'árbol sp.'	/	romáeba	'está con fiebre'
	bóle	'mal presagio'	/	nóre	'jagarra!'
k/x	káina	'hace frío'	/	xáina	'tiene'
	wáko	'serpiente sp.'	/	wáxo	'ave sp.'
k/h	kótsi	'palma sp.'	/	hótsi	'achote'
	nakúa	'mundo'	/	nahúa	'dos'
x/h	xúna	'afeita'	/	húna	'trepa'
	daxíta	'todo'	/	mahíta	'duerme'
h/φ	héra	'canao'	/	éra	'tortuga sp.'
	wapéhetó	'ave sp.'	/	peéto	'espina'

Las clases, en cuanto a punto de articulación, son:

- labiales: *ph, p, b, m, w*
- linguales anteriores: *th, t, d, ts, s, n, l, r, y*
- linguales posteriores: *k, x*
- laríngea: *h*

En cuanto a modo de articulación:

- oclusivas aspiradas (i.e. oclusión y fricción laríngea): *ph, th*
- oclusivas sordas no aspiradas: *p, t, k*
- oclusivas sonoras: *b, d*
- africadas (i.e. oclusión y fricción homorgánicas): *ts*
- fricativas: *s, x, h*
- nasales: *m, n*
- líquidas: *l, r*
- vocoides: *w, y*

La clase de las oclusivas forma el subconjunto (3).

(3)		lab	ant	post
	asp	ph	th	
	sord no asp	p	t	k
	son	b	d	

El orden de las oclusivas posteriores no fue, en épocas anteriores, tan defectivo como hoy, ya que comprendió una aspirada: *kh*. Este segmento se halla todavía vigente en otras hablas de la familia guahibo, como el cuiba (KERR y BERG, 1973) y el chiricoa (MOSONYI, 1969), ahí donde en sikuani encontramos hoy su correspondiente fricativa *x*.

La evolución *kh* > *x* está hoy concluída en sikuani. Existe actualmente una variación libre *ph* ~ ϕ en sikuani que manifiesta la misma tendencia a reducción de las aspiradas a sus correspondientes fricativas. *th* parece más estable, aunque no dejan de darse casos de variación con θ , oclusiva dental, variación que en caso de acrecentarse resultará probablemente en la aparición de la fricativa θ .

Una misma evolución se presenta pues en sikuani con una cronología en tres fases:

(4)	<i>kh</i> > <i>x</i>	concluída
	<i>ph</i> > ϕ	en proceso
	<i>th</i> > θ	incipiente

1.1.2. Vocales

(5) i ü u
 e o
 a

Ejemplos son:

(6)					
i/ü	útsüxü	'humo'	/	ítsi	'hace'
	mahíta	'duerme'	/	wahíta	'pide'
	dahúbi	'animal doméstico'	/	tühübü	'armadillo sp.'
i/u	fkuli	'tortuga sp.'	/	úku	'ave sp.'
	híwa	'carrizo'	/	húwa	'crece'
	úni	'ave sp.'	/	únu	'bosque'
i/e	íra	'tierra'	/	éra	'tortuga sp.'
	pína	citativo	/	péna	'su madre'
	bópi	'pez sp.'	/	ópe	'tortuga sp.'
u/ü	úba	'siembra (vb.)'	/	úba	'está celoso'
	kahúta	'extrae'	/	kahúta	'mide'
	bú	'hamaca'	/	bú	'tubérculo gen.'
u/o	úba	'siembra (vb.)'	/	óba	'toca flauta'
	núta	'levanta'	/	nóta	'agarra'
	bú	'hamaca'	/	bó	'casa'
e/o	éneto	'colmena de sp.'	/	óneto	'saliva'
	péna	'su madre'	/	póna	'camina'
	páme	'su suegra'	/	pámo	'su abuelo'
e/a	ekátaba	'se sienta'	/	akáta	'cubre'
	pébi	'hombre'	/	pábi	'chagra'
	híape	'harina de pescado'	/	híapa	'está delgado'
o/a	ópe	'tortuga sp.'	/	ápa	'bebe'
	hówa	'ladra'	/	háwa	'hierve'
	wahüto	'grande'	/	wahüta	'pide'
ü/a	úba	'está celoso'	/	ába	'una cesta'
	kúta	'anuda'	/	akáta	'cubre'
	tühübü	'armadillo sp.'	/	tuxúba	'olfatea'
ü/e	úhüba	'prueba (vb.)'	/	éheba	'deposita'
	wübó	'sólo casas'	/	webó	'desde la casa'
	xánü	'yo'	/	xáne	'come'

ü/o	úba	'está celoso'	/	óba	'toca flauta'
	wünü	'nombre'	/	wóno	'dientes'
	bü	'tubérculo gen.'	/	bó	'casa' (2)

Las clases articulatorias son:

- anteriores: *i, e*
- posteriores: *ü, u, o*
- estiradas: *i, ü, e*
- redondeadas: *u, o*
- cerradas: *i, ü, u*
- semicerradas: *e, o*
- abierta: *a*

Se ha considerado que el sikuani tiene un sistema completo de vocales nasales (KONDO, 1967). En realidad se trata, salvo en casos muy contados que se examinarán a continuación, de asimilación por las consonantes nasales, con las dos particularidades siguientes:

1) la asimilación puede producirse a distancia (véase II, 1.3.6.);

2) la vocal nasalizada puede llegar a ocurrir con más frecuencia, en determinada palabra, que la vocal oral correspondiente, en un contexto nasalizador; sobre todo en los casos en que la consonante nasal tiende a desaparecer tras haber provocado la nasalización de la vocal (véase II, 1.4.1.).

Fuera de estas circunstancias, las cuales son explicables sin tener que recurrir a la hipótesis de un sistema de vocales nasales, queda un residuo de una decena de casos con vocal nasal, que se presentan a nivel fonético como sigue:

- (7)
- | | | |
|----|----------|---------------|
| 1. | ʔúara | 'pato sp.' |
| 2. | ʔiaʔiato | 'gavilán sp.' |
| 3. | ʔaíʔáito | 'felino sp.' |

- | | |
|-----------------|----------------------------------|
| 4. ũhūwáe | vocativo para pariente más joven |
| 5. hōhóto | 'trompo' |
| 6. sikorohūhúto | 'pájaro sp.' |
| 7. hōko | 'pájaro sp.' |
| 8. ũara | 'pato sp.' |
| 9. hákato | 'pez sp.' |
| 10. nākóta | 'se despicrta' |
| 11. hñ | 1ª persona sujeto |

Exceptuando naturalmente el pescado, en 9., los sonidos de los animales mencionados en (7) son imitados por los sikuani con ruidos bucales que contienen un elemento nasal, como 6.: "mm, mm, mm, ...". Las vocales nasales en 1., 2., 3., 5., 6., 7., 8. tienen pues una base onomatopéyica. ũhūwáe, hákato y -hñ, aunque nasalizados normalmente, se admiten con pronunciación oral, mientras que se rechaza nākóta sin vocal nasal. Así mismo, cuando se solicita del sikuani que pronuncie separando las sílabas, lo cual no le ofrece ninguna clase de dificultad, ũhūwáe, hákato y -hñ se desnasalizan automáticamente. Sólo nākóta le resulta problemático: rechaza nākó-ta, así como nã-kó-ta; se libra de la dificultad alargando la vocal de na- hasta producir un sonido η , nasal velar, antes de k . O sea, que es indispensable la nasalidad, pero no puede producirse sin el apoyo de k subsiguiente. Por lo tanto hay algo más que la influencia de n inicial. En otra zona sikuani (KONDO, 1976: 4), se da la forma nãukóta. Se verá más adelante que existe una nasalización que afecta a una vocal separada de la consonante nasal por otra vocal, a condición de que esa vocal intermedia, que puede permanecer oral, no sea más cerrada que la vocal afectada (véase II, 1.3.6.). Se supone aquí una evolución nãukóta > nãukóta > na η kóta > nākóta, al cabo de la cual la nasalización quedó como el único rastro de \ddot{u} original.

A todo lo que precede hay que añadir que se sabe de las laríngeas h y $?$ que pueden ser factores de nasa-

lización (LEE, 1980); no se descarta tampoco la posibilidad de una nasalización espontánea, fenómeno que puede alcanzar cierta estabilización (BURGER, 1964; CHEN, 1973). Un día estaba un sikuaní recitando, que no leyendo, una cartilla de alfabetización; las columnas *ba, be, bi, bo, bu, bü* y *tsa, tse, tsi, tso, tsu, tsü* las restituía respectivamente: babebimbombumbü y tsatsentsintsuntsü. Aunque no se pretenda presentar aquí una solución global al problema —pues probablemente estamos en presencia de una convergencia de circunstancias contingentes aisladas—, queda claro que la nasalidad vocálica ocupa una posición sumamente marginada en el sistema sikuaní.

1.2. *Unidades prosódicas.* — Existen en sikuaní dos unidades cuya propiedad fundamental es la de afectar globalmente a porciones del flujo fónico conformadas por varias unidades segmentales. No se pueden estudiar en detalle sus manifestaciones hasta que hayan sido presentadas esas “porciones”, denominadas *ámbitos*, a las que necesariamente se aplican.

Sin embargo, cabe distinguir desde ahora entre acento y entonación.

1.2.1. *Acento.* — El acento sikuaní consta de dos oposiciones bipartitas, que son:

- 1) acento vs. no acento
- 2) acento primario vs. acento secundario

El acento primario se anota ‘, el secundario “. No acento carece de anotación. Ejemplos son:

(8)	wánali	‘mono sp.’	/	wanáli	‘talismán’
	áke	‘escorpión’	/	aké	‘frío’
	húme	‘no’	/	humé	‘palabra’
	péna	‘su madre’	/	pená	‘su pelo’
	yóroto	‘diadema de plumas’	/	yoróto	‘pez sp.’
	málibai	‘pez sp.’	/	malikái	‘ave sp.’
	púkaibóto	‘piedra de la laguna’	/	kumáli-	‘palma sp.’
				bóto	

1.2.2. *Entonación.* — Por entonación se entiende el uso de la melodía para la identificación y distinción de oraciones, que pueden ser idénticas en los demás elementos constitutivos.

La entonación se organiza, como el acento, en dos oposiciones que dan lugar a tres unidades melódicas:

- 1) final vs. no final
- 2) final marcada vs. final no marcada

No final, final marcada y final no marcada se anotan respectivamente , ? . (ejemplos se darán más adelante).

2. ÁMBITOS FONOLÓGICOS

Las unidades fonológicas incurren en procesos o restricciones cuya inteligibilidad depende del campo a que se aplican. Esos campos de aplicación, los cuales constituyen sendos marcos de funcionamiento para las unidades fonológicas, son los llamados ámbitos fonológicos. Son, en sikuani: oración, palabra, sílaba y morfema. Notable resulta el hecho de que, por una parte, el conjunto de elementos que conforman cada una de las categorías-unidades es altamente restrictivo numéricamente:

consonantes:	17 elementos
vocales:	6 elementos
acento:	3 elementos
entonación:	3 elementos

mientras que, por otra parte, las categorías-ámbitos son asimilables cada una a un inventario de elementos indefinido cuantitativamente. Así, las sílabas concretamente realizadas, aunque son una diminuta fracción de las sílabas potencialmente autorizadas, suman en sikuani alrededor de doscientas; los morfemas se cuentan por miles;

las palabras suman naturalmente cifras mayores, y las oraciones se dan en número infinito. Ello es consecuencia de que los componentes de una categoría-unidad forman un sistema, esto es, un conjunto cerrado de elementos interrelacionados; no así los componentes de una categoría-ámbito, que forman una lista o inventario más o menos abierto, en que se puede incorporar un nuevo elemento sin provocar cambios sustanciales en el conjunto.

2.1. *Oración.* — Es el marco máximo en cuanto a fenómenos fonológicos se refiere. Constituye el ámbito de la unidad-entonación, y de ciertos procesos de reducción silábica y vocálica.

2.2. *Palabra.* — Exceptuando ciertas posibles restricciones (véase II. 2.4.), resulta ser el elemento que, a nivel fonológico y junto con la entonación, constituye la oración.

Es el campo más extenso de aplicación de los fenómenos acentuales, y el campo en que se desarrollan las más abundantes modificaciones de las unidades segmentales.

2.3. *Sílaba.* — El elemento fónico que junto con la acentuación conforma la palabra es la sílaba. En cuanto a ámbito, se presenta como la estructura básica de agrupación de unidades segmentales y el marco que determina la realización del acento.

De lo anterior se desprende que la sílaba es un grupo estructurado de unidades segmentales, la palabra es un grupo de sílabas dotado de acento, y la oración es un grupo de palabras dotado de entonación. Todo ello dentro de los límites del elemento fónico.

Ahora bien, cabe poner de manifiesto que sólo un fragmento de la organización fónica del sikuani se hace inteligible si no se incorpora un cuarto ámbito, cuya caracterización rebasa el nivel fónico de la lengua.

2.4. *Morfema*. — Se trata de la unidad mínima dotada de significado. O sea, el elemento gramatical básico, considerado aquí en su forma abstracta o subyacente de la cual se deducen sus manifestaciones concretas o superficiales.

Es el ámbito de altas restricciones en la coocurrencia de las unidades segmentales, y la sede en que se originan los procesos acentuales que caracterizan la palabra.

UNIDADES SEGMENTALES

2.1. *Propiedades segmentales de la sílaba*. — La sílaba fonológica *sikusi* consta siempre de una vocal, V, llamada vocal nuclear. Esta vocal puede ser seguida por una vocal, (V), llamada vocal no nuclear, y precedida por una consonante, (C), o por una consonante y una vocal no nuclear, (C(V)). Sinópticamente:

$$S \rightarrow (C(V)) V (V)$$

Ejemplos (en mayúsculas) de sílabas con:

forma S → V	peñ	'peñ'
..... S → VV	AÉba	'aéba'
..... S → CV	PEñ	'peñ'
..... S → CVV	WAI	'wai'
..... S → CVV	HUEa	'huea'
..... S → CVVV	PLAñabíñ	'plañabíñ'

La facultad de ocupar la posición nuclear fundamenta la distinción entre segmentos vocálicos y segmentos consonánticos.

1.1.1. *Coocurrencias entre consonante y vocal*. — No hay sino una restricción en cuanto a las combinaciones posibles entre consonantes y vocales en la sílaba. Tiene su fundamento en la semejanza fonética entre las consonantes *l* y *ʎ* y las vocales cerradas *i*, *u*; no se dan